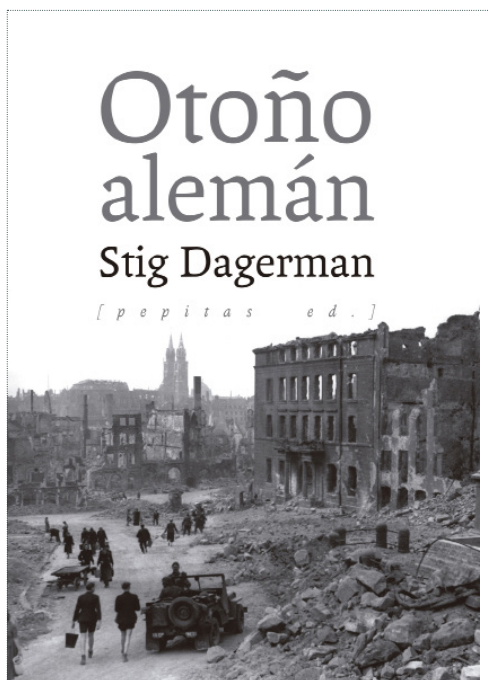


pepitas ed.

· Uno de los mejores reportajes del siglo XX.

· Toda una lección de periodismo literario, a la altura del mejor Hemingway, Orwell o Kapuscinski.



## OTOÑO ALEMÁN

Stig Dagerman

En 1946, el periódico sueco *Expressen* envió a ese gran «cementerio bombardeado» que era la Alemania de posguerra a Stig Dagerman —un autor de sensibilidad anarquista que, pese a contar solo veintitrés años, ya gozaba de cierto prestigio literario, pues había publicado las que serían sus dos novelas más importantes, *La serpiente* y *La isla de los condenados*— para que escribiera una serie de reportajes que todavía hoy están considerados como toda una lección de periodismo literario. Y es que, mientras los diarios del mundo entero ofrecían el retrato maniqueo de un país al que se le exigía una abjuración desmedida, Dagerman, un narrador dotado de una delicadeza extraordinaria y libre de cualquier tipo de prejuicio, prefirió observar y escuchar, cruzar el país en trenes abarrotados, visitar sótanos inundados y urinarios reconvertidos en el miserable «hogar» de muchas familias, recorrer las ruinas de ciudades como Hamburgo, Berlín, Múnich o Colonia, o asistir al ridículo espectáculo de los procesos de desnazificación para contar el sufrimiento de los vencidos. El incommensurable talento de Dagerman, su palpable humanidad convierten *Otoño alemán* en un testimonio complejo e inestimable de la deplorable situación de un pueblo desnortado y empobrecido, en una honda meditación sobre el odio y la culpa, y en una denuncia del hipócrita discurso de los aliados.

### COLECCIÓN: NO FICCIÓN

Traducción de JOSÉ M.<sup>a</sup> CABA  
revisada por JESÚS GARCÍA RODRÍGUEZ  
Rústica con solapas

128 pp. · 14,5 x 21 cm

Precio sin IVA: 16,25 € · PVP: 16,90 €

ISBN: 978-84-17386-65-8

En librerías el 13 de octubre de 2021



9 788417 386658

**STIG DAGERMAN** fue el niño prodigio de las letras escandinavas. Nacido en Älvkarleby (cerca de Estocolmo) en 1923, frecuentó los ambientes anarquistas suecos y se convirtió en un habitual de sus publicaciones. Entre 1945 y 1949, de los veintiuno a los veintiséis años, escribió toda su obra: cuatro novelas, cuatro obras de teatro, un volumen de novelas cortas, cuentos, ensayos y poemas. Se suicidó en la ciudad de Enebyberg en 1954, tras cinco años de silencio literario únicamente roto —dos años antes de su muerte— por esa pequeña obra maestra titulada *Nuestra necesidad de consuelo es insaciable* (Pepitas, 2020).